

La cría de vacunos y la aplicación de tecnologías

Ing. Agr. Esteban Montes Narbondo
Plan Agropecuario

En el año 1998 el Ing. Agr. Hugo Durán Martínez escribía sobre el Programa Vaca 4 y mencionaba que la ganadería estaba pronta para comenzar a transitar un período de aplicación de tecnologías porque consideraba que estaban dadas todas las condiciones como para que eso sucediera. En esos momentos la faena de vacunos venía en aumento año tras año llegando a valores del entorno a los 1.8 millones de cabezas y el valor del novillo gordo había logrado el dólar por kilo vivo. Después vino la aftosa del 2001 y volvimos a “foja cero” con todo ese proceso y posteriormente la ganadería comenzó un ciclo de mejora paulatina desde mediados de los 2000, con faenas que se ubican en la actualidad en valores por encima de los 2 millones de cabezas.



Fotos: Plan Agropecuario

En todo este período la cría ha respondido a su modo. La cantidad de vacas de cría entoradas en el 98 era de 3.5 millones de cabezas y el porcentaje de procreo del 63%. En los 3 últimos talleres de gestación que realiza INIA Treinta y Tres se esperaba que los porcentajes de preñez iban a caer como consecuencia de la persistente sequía. Sin embargo, recién en este último año se dio una disminución en el porcentaje de preñez, aunque no en la dimensión que se podría esperar, no ocurriendo lo mismo en los años inmediatamente anteriores.

En este artículo veremos qué está sucediendo a nivel del sistema de producción de vacunos de nuestro país, con énfasis en la cría, trataremos de esbozar algunas explicaciones para ver por dónde puede estar “viniendo la cosa” y evaluaremos lo que tiene que suceder para que continúe ese proceso.

Situación en 1998

En esos momentos a la ganadería vacuna le habían soltado las amarras y comenzaba a transitar un camino de libertad hacia el mercado externo, marcado por una mejora en el status sanitario en relación a la aftosa para aumentar el acceso a los mercados de carne bovina y la liberalización del mercado de exportación de ganado en pie.

La respuesta del sector bovino se comenzaba a observar con un aumento de la faena y una disminución de la edad de faena de los novillos, que venía dominada por animales de 8 dientes y más. También los precios del novillo gordo comenzaban a aumentar impulsado por los precios de exportación en continuo crecimiento, además de los volúmenes crecientes enviados al



**LÍDER EN
INNOVACIÓN TECNOLÓGICA
Y CUIDADO DEL SUELO**

 TIMAC AGRO Uruguay

 @timacagro.uy

 @TimacAgroUy

 Timac AGRO Uruguay

www.timacagro.com.uy



Fotos: Plan Agropecuario

exterior. De un sector que exportaba entre 100 y 200 millones de dólares anuales a principios de los noventa se pasó al doble en el 98, con destinos dominados por Europa, Mercosur (Brasil básicamente) y el NAFTA, que comenzaba a vislumbrarse como un destino promisorio.

En esos momentos, el Instituto Plan Agropecuarios de reciente creación (1996), lanzaba su Programa Vaca 4 y el Ing. Agr. Hugo Durán Martínez, Director de la Unidad de Extensión, en un artículo de la revista 80 de la Institución y titulado con el nombre del programa, citó una frase del entonces presidente de la República Dr. Julio María Sanguinetti, publicada en un artículo del diario El País de marzo de 1998. Esa frase decía que “desarrollar la capacidad de vivir mejor no es posible si no producimos más”. Y en el desarrollo del artículo, Durán Martínez aludía a que “para producir más en la ganadería uruguaya hay que mejorar sensiblemente el porcentaje de procreo, recriar mejor las vaquillonas para adelantar la edad de entore”. También hacía alusión a la invernada, para “darle a la industria frigorífica un animal de mayor calidad, para que ésta pueda satisfacer a un cliente de alto poder adquisitivo”. Más adelante menciona que “el secreto del éxito no está en hacerlo, sino en saber hacerlo” y que “la economía no crece porque se hacen más praderas o se vendan más tractores, la economía crece si esas más praderas realizadas y más tractores adquiridos se utilizan bien”. También aseveró que “la tecnología para aumentar la productividad de las empresas pecuarias está generada hace muchos años y está comprobado que es rentable si está bien implementada”. Concluye después al respecto “que se sepa que la tecnología existe no quiere decir que se sepa utilizar” y “está demostrado que las cosas se aprenden cuando se practican, en el sector pecuario uruguayo no se practicaron”.

Cuanta razón tenía el Ing. Durán Martínez y evidentemente hacía alusión a que la pecuaria había vivido momentos de cerramiento hacia al mundo, queriendo mantener un precio de la carne accesible a la población, en un período llamado “estancamiento dinámico de la agropecuaria uruguaya” de 50 años (1930-1980). Obviamente que no se habían puesto en práctica los planteos

que el Ing. Agr. Jaime Rovira había realizado en varias de sus publicaciones sobre manejo del rodeo de cría. Los productores veían al aumento de área por arrendamientos, pastoreos y compra de tierra, como la alternativa para aumentar los ingresos en lugar de mejorar los niveles productivos de sus empresas. También el ganado funcionaba como reserva de capital frente a las devaluaciones e inflación que la economía uruguaya transitaba en esos momentos. Evidentemente, no había producción que alcanzara los ingresos económicos que se generaban solamente manteniendo los animales vivos ante una devaluación o con alta inflación. El negocio de la invernada pasaba por comprar un ternero barato y esperar a que se hiciera novillo gordo, gastando poco dinero en la tierra arrendada o en pastoreo, en personal y en sanidad. La venta de ese novillo gordo posibilitaba la compra de una hectárea de tierra.

Los procesos de difusión de tecnologías

Pero como mencionamos antes, en los momentos que el Ing. Durán Martínez escribía ese artículo las cosas venían cambiando para el sector pecuario y la Institución se embarcaba en la promoción de prácticas que colaboraban en la mejora de los diferentes procesos productivos de la ganadería vacuna, así como también otros actores lo hicieron. En la seca de 1999-2000 se llevaron adelante los hoteles de terneros, básicamente en zonas de ganadería extensiva, siendo un “libro abierto” desde el principio hasta el final. Manejos al destete, destetes anticipados, racionamiento de terneros, utilización de alternativas de fibra como los fardos de paja de arroz en esa categoría, etc. En fin, fueron diferentes vallas que hubo que sortear para que la práctica fuera exitosa. Y realmente lo fue, porque a partir de eso siguieron algunos casos particulares, los productores aprendieron que un ternero se podía destetar con corta edad y se empezó a considerar al racionamiento como una alternativa posible para incorporar a los establecimientos.

Después vendría la aftosa en 2001 y, como en el ludo, caímos en la casilla incorrecta y tuvimos que comenzar de nuevo. Una

vez superado el suceso desde el Plan Agropecuario se continuó “picando la piedra” con las diferentes alternativas tecnológicas que permitieran mejorar los diferentes procesos de la ganadería vacuna: cría, recría e internada. También hubo otros actores que colaboraron con esa tarea. En cría, los Ings. Agrs. José Gayo y Andrés De Grossi escribieron diversos artículos sobre manejo del rodeo de cría, así como considerar al otoño como estación clave para la toma de decisiones en un rodeo de cría para obtener elevados porcentajes de preñez a bajo costo. Cursos de encargados rurales donde se enseña al personal rural al manejo de las cartillas de condición corporal, jornadas diversas con productores en el campo analizando los posibles manejos, con la condición corporal como base para las tomas de decisiones y otras alternativas de difusión de tecnologías que desde la Institución se fueron impulsando para los productores, técnicos y personal de campo conociera.

Las mejoras en la ganadería vacuna

Mientras tanto los procesos de mejora a diferentes niveles de la ganadería se iban procesando. La industria, con sucesivas auditorías que los cada vez más exigentes mercados realizan, ha provocado que sus procesos sean destacados. La internada, con mejoras sustantivas en la edad de faena pasando a revertir la situación de inicios de 1990, o sea con un 70% de novillos faenados con menos de 4 dientes y un 49% del total de la faena con animales jóvenes. Para que se den estas mejoras, se tienen que dar procesos de mejora a nivel de la recría que permitan que los novillos sean faenados con menos edad al igual que para que una vaquillona llegue con peso de faena o con el desarrollo suficiente para ingresar al entore. Sin embargo, la cría seguía rezagada con índices de preñez y marcación de terneros que no se movían lo suficiente. La cantidad de terneros ingresados al sistema aumentó por una mayor cantidad de vacas de cría en el stock. En efecto, en 1998 habían 3.5 millones de vacas de cría al 30 de junio, 4.15 millones 10 años después y actualmente estamos con 4.3 millones. La exportación de ganado en pie constituyó un seguro para la producción de terneros, poniendo un piso a los precios ante situaciones críticas.

Diferentes sucesos se dieron en el campo uruguayo que hicieron que el escenario cambiara nuevamente en los inicios de los 2000. La crisis bancaria del 2001-2002 derivó capitales que buscaron en el campo un refugio o lo vieron como opción de inversión, ya sea con compra de tierras como de animales. El desarrollo de la forestación a partir de la Ley forestal de 1987 también constituyó un cambio que presionó sobre la tierra, así como también el boom de la soja.

Los elementos que faltaban

Pero había algunos elementos que todavía no estaban “alineados” lo suficiente como para que la cría no reaccionara lo suficiente: la extracción y el precio del ternero. Por un lado, la cantidad de terneros que ingresaron al sistema fue consistentemente superior a la cantidad de animales faenados. Considerando el período 1998 a la actualidad (25 años), solamente 4 ejercicios fue mayor la cantidad faenada a la cantidad de terneros ingresada: 1998/99, 1999/2000, 2000/01 y 2005/06. Si bien en este período operó la



Fotos: Plan Agropecuario

exportación de ganado en pie, nunca fue suficiente como para revertir la situación. Esto quiere decir que la extracción no ha sido lo suficientemente importante como para poder hacer fuerza en la fase primaria de producción.

Otro factor que a mi entender ha tenido importancia a lo largo de estos años es el precio del ternero. En varias oportunidades hemos citado este precio como un dato importante para “mover” la cría y su comportamiento a lo largo del tiempo, sobre todo su variabilidad. Es muy difícil que se den procesos de inversión en un negocio cuyo producto tiene una variación muy elevada, porque no se sabe cuál va a ser el precio de venta de ese producto. Por lo tanto, no admite gastos importantes que permitan mejorar la cantidad de animales producidos. Nuevamente la exportación en pie juega un rol importante, ampliando el mercado en momentos que la demanda interna no fuera suficiente para absorber la cantidad de animales producidos. A partir de 2011, el precio del ternero comenzó a tener una variabilidad baja, inclusive con momentos de un dígito. Esto evidentemente ha colaborado a que se comenzara a “mover el Tacoma”, modificando algo los índices reproductivos. De hecho, los datos de los Talleres de gestación de INIA Treinta y Tres del 2021 y 2022 sorprendieron por lo buenos ante condiciones climáticas no tan favorables. Los Veterinarios que presentan los datos repetidamente mencionaron la constatación de aplicación de tecnologías para superar el momento y mantener los indicadores de preñez. Y sobre todo cuando se observa el dato de este año, que pese a la gran sequía que sufrió el país, no fue tan bajo como en otras ocasiones. Esto puede estar demostrando que le puede haber llegado la hora a la cría de vacunos.

Situación actual

Una alerta amarilla se observa actualmente en el mapa de la ganadería vacuna al observar lo que está sucediendo. En el ejercicio que se cerró el pasado 30 de junio, la faena apenas alcanzó las 2 millones 155 mil cabezas y la exportación de vacunos en pie fue de 132 mil cabezas. Mientras tanto, la cantidad de terneros ingresados al sistema será de 3 millones de cabezas. Quiere decir que el stock va a aumentar y se va a ubicar en los 12 millones de cabezas. De mantenerse esa extracción (faena y exportación en pie) durante el ejercicio 2023/24 y con el actual dato de pre-



Fotos: Plan Agropecuario

ñez del XXI Taller de estación de INIA Treinta y Tres, es esperable que el stock se mantenga al 30 de junio de 2024. Quiere decir que la ganadería vacuna se está moviendo a un ritmo que se estabiliza con un ingreso de 2.5 millones de terneros, lo que no nos parece razonable porque ha demostrado estar preparada para generar cómodamente 3 millones.

Las exportaciones de carne vacuna están en cierto modo estancadas, con una dependencia importante del mercado chino y con los otros mercados importantes (Europa, EEUU y Canadá) con cuotas que limitan el ingreso con grandes volúmenes por los altos aranceles que se tienen que pagar. En el segundo semestre del año pasado, Brasil ingresó fuertemente a China, mermando nuestras ventas a ese destino y bajando los precios. En el primer semestre de este año, Argentina está ingresando con volúmenes importantes de carne provenientes de las vacas falladas, a precios de US\$ 3.600 la tonelada, o sea mucho más bajos con respecto a fines del año pasado. En este escenario y ante las bajas posibilidades de conseguir ganado preparado para faena por el efecto de las condiciones de sequía, la industria probablemente no “movió el avispero” para que los precios del ganado gordo no subieran.

Conclusiones

Es importante seguir con los niveles de extracción que se dieron durante el ejercicio 2021/22 para que los procesos de mejoras que se comenzaron a insinuar a nivel de la cría de vacunos de carne se consoliden.

Para lograr la extracción deseada, es importante ampliar

la canasta de clientes que tiene nuestro país para la carne bovina. Si bien China ha revolucionado el mercado de carne bovina y se espera que en el segundo semestre de este año comience a despegar fuertemente, hay dos competidores muy importantes como Brasil y Argentina que también tienen interés de venderle. También Australia está siendo un proveedor importante, volviendo “al ruedo” luego de haber superado sus problemas de sequía.

Es imperioso ingresar a algunos mercados cercanos a China, como ser Malasia, Vietnam y Singapur entre otros, que tienen bajo consumo por habitante, pero lo están aumentando y tienen densidades poblacionales elevadas. Además, los aranceles para ingresar con carne bovina son bajos. Para ingresar a estos mercados hay que superar lo antes posible algunos problemas sanitarios o más bien administrativos para poder así disminuir la dependencia de China.

La búsqueda de nichos de mercado que permitan acceder a clientes de alto poder adquisitivo es otra alternativa que nos va a permitir explotar las fortalezas que tenemos por ser un país chico, que controla sus procesos productivos, que puede dar certezas de los productos que ofrece y que además tiene un prestigio de seriedad y compromiso en el concierto mundial. Acceder a esos nichos nos va a permitir aislarnos de los vaivenes del mercado, por posicionarnos en un sector que se afecta en menor medida por los episodios adversos.

De esta forma vamos a poder tener un escenario que permita consolidar los procesos de adopción de tecnologías a nivel de todos los procesos productivos de la carne bovina y que la Institución ha promovido a lo largo de su existencia junto con otros actores. ●